

EL CAPITAL SOCIAL COMO RECURSO HUMANITARIO DE LA FRONTERA TÁCHIRA NORTE DE SANTANDER

GUIDO ARTURO BERTI GUERRERO*

Resumen

El capital social constituye un recurso humanitario derivado de las relaciones sociales de las personas, con persistencia en el tiempo. Este recurso es utilizado como instrumento que permite aumentar la capacidad de acción y satisfacción de objetivos y necesidades, tales como obtener empleo o recibir ayuda. El capital social facilita la coordinación y cooperación, en beneficio mutuo y es factor decisivo de las capacidades de las familias para afrontar las crisis y desastres o para recuperarse tras ello; especialmente en una región tan vulnerable socialmente como lo es la frontera Táchira – Norte de Santander.

Palabras Clave: Capital Social, recurso humanitario, relaciones sociales.

SOCIAL CAPITAL AS A HUMANITARIAN RESOURCE IN THE NORTH SANTANDER-TÁCHIRA

Abstract

Social capital is humanitarian resource derived from the social relationships among people, with persistence over time. This resource is used as an instrument that increases the capacity for action and satisfaction of goals and needs, such as obtaining employment or assistance. Social capital facilitates coordination and cooperation, in mutual benefit and is a decisive factor regarding the capacity of families to cope with crises and disasters and to recover from them, especially in such a socially vulnerable region as the Táchira - North Santander border.

Keywords: Social Capital, humanitarian action, social relations.

LE CAPITAL SOCIAL EN TANT QUE RESSOURCE HUMANITAIRE DE LA FRONTIÈRE TACHIRA-NORTE DE SANTANDER

Résumé

Le capital social constitue une ressource humanitaire dérivée des relations sociales des personnes, avec persistance dans le temps. Cette ressource est utilisée comme un instrument qui permet d'augmenter la capacité d'action et la satisfaction des objectifs et des besoins, tels que l'obtention d'un emploi ou recevoir de l'aide. Le capital social favorise la coordination et la coopération, dans l'intérêt mutuel, et c'est un facteur décisif dans les capacités des familles à faire face aux crises et aux catastrophes, ou à se récupérer après ; cela spécialement dans une région aussi vulnérable socialement que la frontière Tachira-Norte de Santander.

Mots Clés : capital social, ressource humanitaire, relations sociales.

1. Introducción

En la frontera Táchira – Norte de Santander son apremiantes las respuestas a la precariedad de la estructura económica, social y política. Se evidencia en la informalidad, el desempleo, el contrabando y la pobreza; elementos claves del debilitamiento de la trama social. Este panorama socava la confianza de las personas de frontera y limita la creación de condiciones propicias para la construcción de proyectos colectivos binacionales incluyentes y participativos, en aras de mejorar las condiciones de vida y por ende ofrecer un desarrollo territorial humano.

El Capital Social pudiera ser un recurso encubierto que desencadene en la densidad del tejido social, manifestado en las organizaciones y sus participantes, horas de dedicación, fuerza en el trabajo voluntario, compromisos, confianza, participación, asociatividad, conciencia cívica y valores éticos (Kliksberg, 2000; Coleman, 1988; Putman, 1993; Bourdieu, 1986; Fukuyama, 2001). Se espera que el capital social pudiera mitigar los profundos desequilibrios económicos en el terreno fronterizo, propiciando espacios de relaciones más complejas que permitan la construcción de una trama social más fuerte y olvide los intercambios económicos para la sobrevivencia y estimulación de la informalidad.

Es importante señalar el riesgo que representan estas relaciones sociales cuando no son beneficiosas para la comunidad y se establecen criterios de exclusión, clientelismo, corrupción y más aún, propician las mafias y la criminalidad.

En resumen, es importante debatir sobre el capital social como un recurso para mejorar las condiciones de desempeño humanitario y económico en la frontera que permita mejorarla calidad de vida, en un ambiente de confianza para realizar transacciones a un menor costo y fortalecer los mecanismos de cooperación.

2. Antecedentes

Aunque la discusión teórica y la utilización del concepto de Capital Social son relativamente recientes el enfoque del mismo utiliza una noción que no es nueva. En el libro *La democracia en América* (1835), Alexis de Tocqueville narró el arte asociativo favorecido por las normas de reciprocidad y confianza, que hacían posible un mejor funcionamiento de la democracia en América.

La importancia de las asociaciones entre diversos agentes de cualquier sociedad fue reconocida a finales del Siglo XVIII por autores como Montesquieu (Fukuyama, 2001), Ricard (Hirschman, 1982) y Adam Smith (Griswold, 1999); quienes sin hacer mención directa del término Capital Social, expusieron argumentos que se encuentran basados más en la moral que en la propia economía. De allí que se estudie en conjunto el comportamiento social y económico. Luego, es el

pensamiento sociológico el que se centra en analizar el concepto de Capital Social.

Sin embargo, es en principios del Siglo XX cuando los estudios sobre el Capital Social emergen en los trabajos de Hanifan, (1916) en “The Community Center”, donde acuñó el concepto para explicar la importancia que posee el compromiso comunitario en la satisfacción de las necesidades sociales de los individuos: destacaba que las redes sociales y las normas de reciprocidad podían facilitar a cooperación en beneficio mutuo. A su vez observó que los graves problemas sociales, económicos y políticos de las comunidades podían resolverse reforzando estas redes de solidaridad entre ciudadanos.

Desde entonces, el concepto fue retomado nuevamente por autores como Jacobs, (1961) y Loury, (1977) quienes tratan la afiliación a clubes y la ascensión en la escala social. Se refieren a determinados barrios urbanos que favorecían con su existencia, a la seguridad pública, y al desarrollo económico de las zonas urbanas, identificando las relaciones que establecen los individuos entre sí como fuentes de apoyo.

Luego, en la década de los ochenta Pierre Bourdieu (1980) junto a Coleman (1988) realizan lo propio para definirlo que se entiende por capital social, conceptualizándolo de manera detallada y completa. De modo que Bourdieu señaló que Capital Social era la suma de recursos reales o potenciales que se vinculan a la posesión de una red duradera de relaciones de conocimiento y reconocimiento mutuo, y es a través de él que los actores pueden obtener acceso directo a recursos económicos. Aunado a estos autores, se considera a Putnam (1993) como el autor del auge de Capital Social, dado su gran aporte como politólogo.

De la misma manera la noción de Capital Social, es utilizada en las políticas sociales y lo ejemplifica Kliksberg (2000) para quien el Capital Social y la cultura son las claves olvidadas del desarrollo pues son recursos que promueven la estabilidad democrática, demostrando que comunidades con una fuerte sociedad civil y un alto grado de participación, quedan más satisfechas con un sistema democrático, que las sociedades que poseen niveles reducidos de participación cívica.

3. Tipos de capital

Serageldin (1998) plantea que existen cinco categorías de capital: el Capital Natural o los Activos Naturales que está constituido por la dotación de recursos geográficos y biológicos que pueden ser aprovechados en los procesos económicos; el Capital Físico que es el construido por el hombre en la sociedad para facilitar el proceso de desarrollo, tal es el caso de las obras de infraestructura, las maquinarias, herramientas y equipos y servicios fundamentales como el sistema financiero; el Capital Humano, representado por el nivel de entrenamiento y educación de un conglomerado

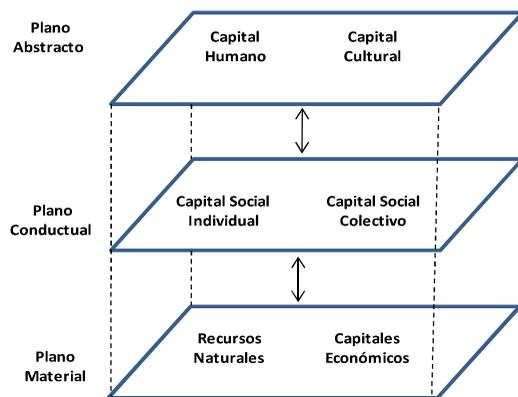
humano que determina la capacidad de producción de cada individuo en términos similares al capital físico y para agregar valor económico y mejorar el ingreso personal, es decir; desde la infraestructura hasta medios financieros; el Capital Cultural o humano, identificado con el perfil cultural de un conglomerado humano, en términos de normas, valores, creencias populares y religiosas, lengua, instituciones, modas y costumbres; y el Capital Social integrado por los valores, las instituciones, la capacidad de asociacionismo, el clima de confianza entre los actores sociales y las pautas culturales entre otros aspectos.

4. Planos de realidad en un Sistema Social

De acuerdo a Durston (2001), son tres los planos de realidad en un sistema social, a saber; plano abstracto, plano conductual y plano material. En estos niveles se interrelacionan el Capital Humano y Cultural en un plano abstracto, el Capital Social Individual y Colectivo en el plano conductual, para finalmente asociarse con Recursos Naturales y Capitales Económicos en el plano material.

Esta verticalidad ofrece relacionar las esferas económicas, sociales y políticas con la cultura de las comunidades. Allí se asume que el vínculo entre las esferas influye la manera en que funcionan los mercados y el poder político del Estado. Se debe considerar que el Capital Social se puede fortalecer, como también debilitar, pues es un bien público que necesita inversión para profundizarlo y enriquecerlo.

Figura 1. Planos de la realidad de un sistema



DURSTON (2001).

Ahora bien, la medición del Capital Social va a depender de la conceptualización y de la unidad de análisis que se esté utilizando. De allí que entre los ejes temáticos para producir indicadores se señalen las redes sociales y estructuras de apoyo, participación comunitaria, participación política y empowerment, confianza en las personas e instituciones sociales,

gobernabilidad, tolerancia a la diversidad, altruismo, filantropía y trabajo voluntario.

5. Recurso humano en la frontera Táchira – Norte de Santander

Etimológicamente, social proviene del latín socius, es decir “amigo”. Y es ese capital que originariamente ha prevalecido en la frontera, el capital de amigos. Es una región donde emergen procesos económicos, sociales y culturales, se supone; colmado en valores, ética, asociatividad, cultura, confianza, solidaridad, entre otros principios. Sin embargo, por distintas causas, especialmente por coyunturas políticas, se ha precipitado la precariedad de estas relaciones, fomentando el deterioro del tejido social existente en la zona y paralelamente profundizando la crisis económica. Convirtiendo a la frontera básicamente en un paso de frontera con predominio de espacios de intercambio comercial de sobrevivencia e informalidad.

Este deterioro, tiene relación directa con el Capital Social Negativo o el lado oscuro que evidencia las consecuencias menos deseables manifestadas en exclusión, criminalidad, clientelismo, mafias o corrupción. Barcas (2011) reseña que es el Norte de Santander, en consecuencia su frontera con Táchira, una región con combinaciones perjudiciales donde Fenoval¹ fue alto y Ksocial² y Confie³ fueron bajos.

Es decir, se manifiestan retrocesos en indicadores claves del capital social, en especial la desconfianza hacia los demás, las normas sociales basadas en el oportunismo, la relativa baja socialización con los vecinos y la exclusión o poca cohesión en contextos laborales o en organizaciones de la sociedad civil. Asimismo, la participación ciudadana es disminuida en organizaciones voluntarias y actividades cívicas. La percepción de corrupción en la administración pública y la desconfianza hacia las instituciones públicas es alta. A pesar de su relevancia para la democracia, sobresale el desconocimiento de diversos mecanismos de participación.

El anterior pronóstico se evidencia a continuación en el resumen de indicadores de educación, pobreza y desigualdad social; de modo que la Pobreza por Necesidades Básica Insatisfechas (NBI) en Norte de Santander según los datos actualizados a junio de 2011 por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), el 30.43% de los nortesantandereanos se encuentran en condiciones de insatisfacción de las necesidades básicas y el 11% en condiciones de miseria. Es alarmante el elevado porcentaje y la persistencia de pobreza en Norte de Santander; en diferenciales un 8.5% más que Santander y 2,65% más que la media nacional. Es de destacar que dentro de las NBI, el componente de inasistencia escolar mide la insatisfacción de necesidades educativas mínimas para la población infantil, considerando los

El anterior pronóstico se evidencia a continuación en el resumen de indicadores de educación, pobreza y desigualdad social; de modo que la Pobreza por Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) en Norte de Santander según los datos actualizados a junio de 2011 por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), el 30.43% de los nortesantandereanos se encuentran en condiciones de insatisfacción de las necesidades básicas y el 11% en condiciones de miseria. Es alarmante el elevado porcentaje y la persistencia de pobreza en Norte de Santander; en diferenciales un 8.5% más que Santander y 2,65% más que la media nacional. Es de destacar que dentro de las NBI, el componente de inasistencia escolar mide la insatisfacción de necesidades educativas mínimas para la población infantil, considerando los niños mayores de 6 y menores de 12 años, parientes del jefe del hogar y que no asistan a un centro de educación formal. El 4.34% de los nortesantandereanos se encuentran en condiciones de inasistencia escolar; es decir, cerca del 14% de la pobreza según la metodología NBI se debe a niveles precarios de escolaridad, imposibilitando el mejoramiento de las condiciones sociales.

Paralelamente, en el Estado Táchira los hogares en situación de pobreza representan el 17,1% de los hogares; el 3,7% se encuentran en pobreza extrema y 13,4% en pobreza no extrema. Especial atención amerita la lectura de los municipios fronterizos Bolívar, García de Hevia, Pedro María Ureña y Rafael Urdaneta. Del total de 29 municipios, 16 tienen índices de pobreza superiores al del Estado, 12 municipios con índices de pobreza extrema superiores al estatal y 17 municipios con índice de pobreza no extrema superiores al registro estatal (ver Tabla 2).

Este panorama evidencia la tendencia de la población de la frontera colombiana en migrar hacia Venezuela como destino de crecimiento económico, acceso a la educación y servicios, mejoramiento de calidad de vida, incluso, como plaza segura de personas con necesidad de protección internacional.

Un factor importante para medir el adelanto medio de un país en lo que respecta a la capacidad humana básica es el Índice de Desarrollo Humano. Este instrumento representa las tres oportunidades humanas más importantes y permanentes: esperanza de vida, que refleja una existencia larga y saludable; nivel

educacional, que resume los conocimientos adquiridos y, el ingreso per cápita, que indica la capacidad de acceso a los recursos para vivir dignamente.

En este sentido, en Norte de Santander se encuentra que para el periodo 1990-1999, el IDH estuvo por debajo del IDH Nacional, así como también, del índice de los departamentos de Santander, Antioquia y Valle del Cauca. Para el decenio 2000 – 2010, la medición ha tenido una variación positiva de 8.59%. Sin embargo, este índice se encuentra por debajo del logro alcanzado por Santander y el promedio nacional, y pese a que el IDH ha mejorado, la brecha de desarrollo se conserva. Para el año 2010 el IDH de Norte de Santander se encuentra 0.044 puntos porcentuales por debajo del nacional, mientras que el IDH de Santander se encuentra 0.039 puntos porcentuales por encima de la media nacional. Este diferencial de IDH entre departamentos muestra que se deben aumentar los esfuerzos a nivel Nacional para disminuir la pobreza, las desigualdades entre departamentos y mejorar el bienestar de la ciudadanía.

Al analizar el comportamiento del IDH por componentes, se observa que en Norte de Santander el logro educativo (Índice logro edu) obtiene el rendimiento más alto de los componentes del IDH, en consonancia con los aumentos en los índices de cobertura educativa, ilustrados en párrafos anteriores. Por su parte, el índice del PIB ajustado (Índice PIB ajust), ha sido el más variante, dadas las inestabilidades del crecimiento económico del Departamento debidas a las variaciones de la tasa de cambio y la consecuente pérdida en los términos de intercambio con Venezuela.

En cuanto a la evolución del índice de esperanza de vida (Índice EVA), éste tuvo un comportamiento constante durante el periodo 1990-2010, comportamiento originado en gran parte por el aumento de las tasas específicas de mortalidad, tanto en niños como en adultos, que junto con el aumento de la accidentalidad, la violencia de la región y la no equilibrada dieta en la alimentación de sus habitantes, obstaculizan el mayor aumento de la esperanza de vida.

Según el Informe IDH 2013, Venezuela ocupa el puesto número 71 de 186 países y Colombia (0,556) el puesto 91, ambos en una clasificación de Desarrollo Humano Alto. Los años que vivirá un recién nacido es 74,6 años, calculado al 2012. Los años promedio de escolaridad que reciben las personas de 25 años y más es de 7,6 años (2010) y los años esperados de instrucción que un menor en edad de ingresar a la escuela son 14,4 años (2011).

Tabla 1. Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) 2011

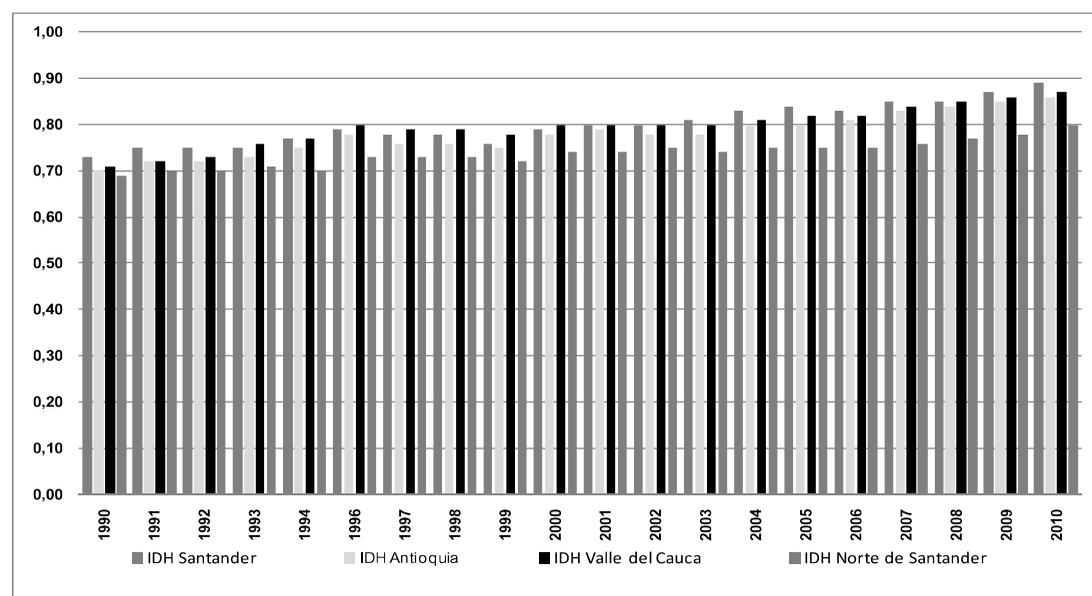
| | Personas en NBI (%) | Personas en miseria | Componente vivienda | Componente Servicios | Componente Hacinamiento | Componente Inasistencia | Componente dependencia económica |
|---------------------------|---------------------|---------------------|---------------------|----------------------|-------------------------|-------------------------|----------------------------------|
| Norte de Santander | 30,43 | 11,00 | 9,55 | 7,55 | 11,83 | 4,34 | 13,47 |
| Santander | 21,93 | 6,65 | 6,73 | 4,48 | 7,57 | 2,64 | 9,77 |
| Nacional | 27,78 | 10,64 | 10,41 | 7,36 | 11,11 | 3,56 | 11,33 |

DANE (2013).

Tabla2. Estado Táchira. Hogares pobres y no pobres, según municipios. Censo 2011. Metodología Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)

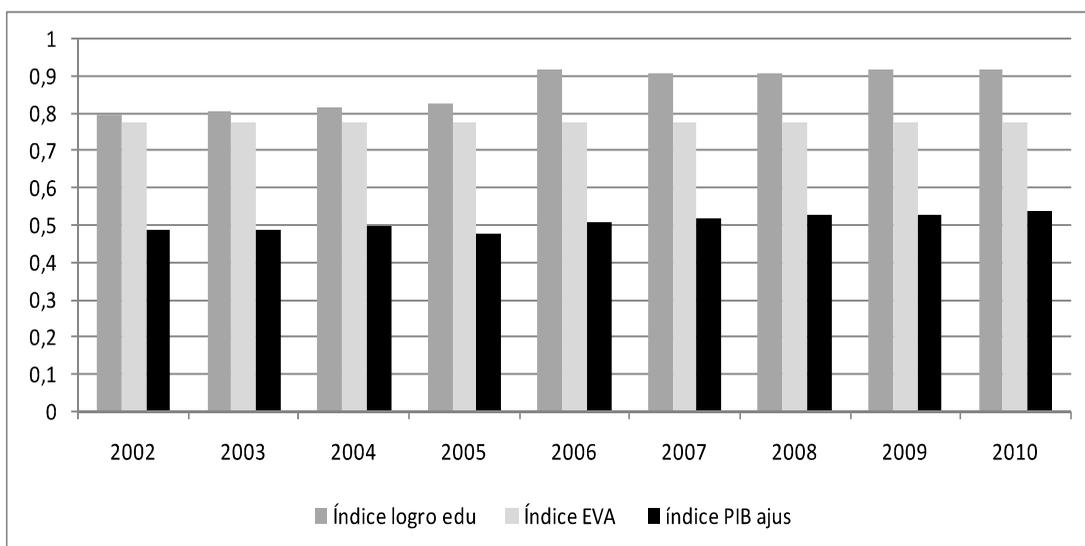
| MUNICIPIO | TOTAL HOGARES | NO POBRES | (%) | POBRES NO EXTREMOS | (%) | POBRES EXTREMOS | (%) | POBRES | (%) |
|------------------------|----------------|----------------|-------------|--------------------|-------------|-----------------|------------|---------------|-------------|
| TOTAL | 305.886 | 253.432 | 82,9 | 41.065 | 13,4 | 11.389 | 3,7 | 52.454 | 17,1 |
| ANDRÉS BELLO | 5.387 | 4.775 | 88,6 | 534 | 9,9 | 78 | 1,5 | 612 | 11,4 |
| ANTONIO RÓMULO ACOSTA | 2.543 | 1.914 | 75,3 | 507 | 19,9 | 122 | 4,8 | 629 | 24,7 |
| AYACUCHO | 16.080 | 13.022 | 81 | 2.166 | 13,5 | 892 | 5,6 | 3.058 | 19 |
| BOLÍVAR | 16.264 | 11.601 | 71,3 | 3.328 | 20,5 | 1.335 | 8,2 | 4.663 | 28,7 |
| CÁRDENAS | 31.970 | 28.398 | 88,8 | 2.991 | 9,4 | 581 | 1,8 | 3.572 | 11,2 |
| CÓRDOBA | 7.935 | 6.289 | 79,3 | 1.180 | 14,9 | 466 | 5,9 | 1.646 | 20,7 |
| FERNÁNDEZ FEO | 11.791 | 8.500 | 72,1 | 2.492 | 21,1 | 799 | 6,8 | 3.291 | 27,9 |
| FRANCISCO DE MIRANDA | 1.082 | 912 | 84,3 | 143 | 13,2 | 27 | 2,5 | 170 | 15,7 |
| GARCÍA DE HEVIA | 11.852 | 9.101 | 76,8 | 2.123 | 17,9 | 628 | 5,3 | 2.751 | 23,2 |
| GUÁSIMOS | 11.087 | 9.710 | 87,6 | 1.144 | 10,3 | 233 | 2,1 | 1.377 | 12,4 |
| INDEPENDENCIA | 9.789 | 8.388 | 85,7 | 1.205 | 12,3 | 196 | 2 | 1.401 | 14,3 |
| JÁUREGUI | 10.182 | 8.893 | 87,3 | 1.141 | 11,2 | 148 | 1,5 | 1.289 | 12,7 |
| JOSÉ MARÍA VARGAS | 2.595 | 2.266 | 87,3 | 299 | 11,5 | 30 | 1,2 | 329 | 12,7 |
| JUNÍN | 21.301 | 18.349 | 86,1 | 2.480 | 11,6 | 472 | 2,2 | 2.952 | 13,9 |
| LIBERTAD | 7.057 | 5.617 | 79,6 | 1.151 | 16,3 | 289 | 4,1 | 1.440 | 20,4 |
| LIBERTADOR | 5.769 | 4.048 | 70,2 | 1.264 | 21,9 | 457 | 7,9 | 1.721 | 29,8 |
| LOBATERA | 4.865 | 4.052 | 83,3 | 699 | 14,4 | 114 | 2,3 | 813 | 16,7 |
| MICHELENA | 5.987 | 5.304 | 88,6 | 588 | 9,8 | 95 | 1,6 | 683 | 11,4 |
| PANAMERICANO | 7.860 | 5.975 | 76 | 1.456 | 18,5 | 429 | 5,5 | 1.885 | 24 |
| PEDRO MARÍA UREÑA | 13.615 | 10.074 | 74 | 2.550 | 18,7 | 991 | 7,3 | 3.541 | 26 |
| RAFAEL URDANETA | 1.727 | 1.398 | 81 | 272 | 15,8 | 57 | 3,3 | 329 | 19,1 |
| SAMUEL DARIO MALDONADO | 4.619 | 3.475 | 75,2 | 861 | 18,6 | 283 | 6,1 | 1.144 | 24,8 |
| SAN CRISTÓBAL | 69.427 | 62.182 | 89,6 | 5.846 | 8,4 | 1.399 | 2 | 7.245 | 10,4 |
| SEBORUCO | 2.529 | 2.011 | 79,5 | 428 | 16,9 | 90 | 3,6 | 518 | 20,5 |
| SIMÓN RODRÍGUEZ | 758 | 654 | 86,3 | 93 | 12,3 | 11 | 1,5 | 104 | 13,7 |
| SUCRE | 1.972 | 1.599 | 81,1 | 340 | 17,2 | 33 | 1,7 | 373 | 18,9 |
| TORBES | 12.539 | 8.884 | 70,9 | 2.653 | 21,2 | 1.002 | 8 | 3.655 | 29,1 |
| URIBANTE | 5.289 | 4.348 | 82,2 | 838 | 15,8 | 103 | 2 | 941 | 17,8 |
| SAN JUDAS TADEO | 2.015 | 1.693 | 84 | 293 | 14,5 | 29 | 1,4 | 322 | 16 |

NOTA: NO INCLUYE A LOS HOGARES EN VIVIENDAS DE OTRO TIPO Y COLECTIVIDAD INE (2013).

Gráfico1. Norte de Santander.Comparativo IDH por Departamento, 1990-2010 (%)

JIMÉNEZ et al., (2012).

Gráfico2. Evolución componentes del IDH Norte de Santander, 2002 - 2010 (%)



JIMÉNEZ et al., (2012).

Tabla 3. Venezuela. Índice de Desarrollo Humano y sus componentes

| | Índice de Desarrollo Humano (IDH) | Esperanza de vida al nacer | Años promedio de escolaridad | Años esperados de escolaridad |
|--|-----------------------------------|----------------------------|------------------------------|-------------------------------|
| | Valor | (años) | (años) | (años) |
| Clasificación según e IDH | 2012 | 2012 | 2010 | 2011 |
| DESARROLLO HUMANO ALTO | | | | |
| 71 Venezuela (República Bolivariana de) | 0,748 | 74,6 | 7,6 | 14,4 |

PNUD (2013).

El Estado Táchira, para la última medición disponible (2009), refleja los siguientes indicadores relacionados al IDH para la Entidad Federal. Destaca su ponderación sobre el valor nacional actual.

Tabla 4. Táchira. Índice de Desarrollo Humano por Entidad Federal

| Nombre de Área | Periodo | Componente Esperanza de Vida | Componente Ingreso PPA | Componente Logro Educativo | Índice de Desarrollo Humano |
|----------------|---------|------------------------------|------------------------|----------------------------|-----------------------------|
| Táchira | 2009 | 0,7645 | 0,783 | 0,8846 | 0,8147 |

INE (2013).

En términos de Integración Social, la medición se relaciona estrechamente con el concepto de capital social humano manipulado hasta el presente, por lo que es importante destacar, con carácter binacional, los indicadores vinculados a las temáticas de empleo, vulnerabilidad y equidad; Percepción del bienestar individual; Percepción de la sociedad y Seguridad humana.

Según Kliksberg (2000) estos indicadores se favorecen acentuando la confianza en personas e instituciones, es decir; en fluidez en relaciones económicas, mayores transacciones, reducción de costos y legitimidad. También propiciando la asociatividad como forma de desarrollar colaboraciones más eficientes que aquellas con predominio del plano económico, considerando que las condiciones impulsan

Tabla 5. Venezuela. Índice de Desarrollo Humano y sus componentes

| Clasificación según el IDH | EMPLEO, VULNERABILIDAD Y EQUIDAD | | | | PERCEPCIÓN DEL BIENESTAR INDIVIDUAL | | | PERCEPCIÓN DE LA SOCIEDAD | | | SEGURIDAD HUMANA | | | |
|--------------------------------------|-----------------------------------|------------------------|-----------------------|--|---|--|-----------------------------|---------------------------|-------------------------------|----------------------------------|-----------------------------|--------------------|---|-----------|
| | Relación Entre empleo y población | Desempleo juvenil | Trabajo infantil | Pérdida global en el IDH debido a la desigualdad | Satisfacción general con la vida | Satisfacción con la libertad de elección | Satisfacción con el trabajo | Confianza en las personas | Satisfacción con la comunidad | Confianza en el Gobierno central | Percepción de seguridad | Tasa de homicidios | Tasa de suicidios por cada 100.000 personas | |
| | (% de 25 años y mayores) | (% entre 15 y 24 años) | (% entre 5 y 14 años) | (%) | (0, menos Satisfecho, 10, más satisfecho) | (% de insatisfechos) | (% con respuesta "sí") | (% con respuesta "sí") | (% con respuesta "sí") | (% con respuesta "sí") | (por cada 100.000 personas) | Mujeres | Hombres | |
| | 2010 | 2005-2010 | 2001-2010 | 2012 | 2007-2011 | 2011 | 2011 | 2011 | 2011 | 2011 | 2011 | 2011 | 2001-2010 | 2001-2010 |
| DESARROLLO HUMANO ALTO | | | | | | | | | | | | | | |
| 71 Venezuela (República Bolivariana) | 68,1 | 22 | 8 | 26,6 | 7,5 | 75 | 85,1 | 13 | 79 | 59 | 31 | 45,1 | 1,2 | 5,3 |
| 91 Colombia | 68,3 | 29,9 | 9 | 27,8 | 6,4 | 81 | 81,5 | 14 | 82,9 | 55 | 43 | 33,4 | 2 | 7,9 |

PNUD (2013).

el enfrentamiento de todos contra todos. Al final quién gana o quién sobrevive y la conciencia cívica o la actuación de la gente frente a lo colectivo.

Finalmente, existe en la frontera Táchira – Norte de Santander elementos que forman parte de un Capital Social encubierto con niveles de asociatividad y relaciones suficientes para distorsionar el mercado, con visibles consecuencias medidas en desequilibrios y precariedad de una estructura económica, social y política asediada por informalidad, desempleo, contrabando, pobreza, polarización política, criminalidad y debilidad institucional por parte de los Estados: Esto trae produce elevada afectación en el estrato humanitario que se manifiesta en la fragmentación y deterioro de la trama social, minando la confianza de los ciudadanos y los habitantes de frontera.

6. Conclusión

Es fundamental responder, desde el punto de vista humanitario, a una necesidad propia del contexto de frontera como es la precariedad de las relaciones sociales en la zona; donde se presume que temas coyunturales imprimen una dinámica que deterioran el tejido social de los ciudadanos, la profundización de la crisis económica y la criminalidad.

Además, el estudio del Capital Social como recurso humanitario ofrece la posibilidad de apreciar la zona de frontera, no sólo como un espacio fenicio de intercambios económicos para la sobrevivencia y estimulación de la informalidad, sino como un espacio de relaciones más complejas que fortalezca el levantamiento de una trama social más fuerte, una ciudadanía activa y unas instituciones mejor comprometidas.

De modo que los estados ubicados en la zona de frontera oeste con la República Bolivariana de Venezuela, Estado Táchira y Departamento Norte de Santander (Colombia) demandan apremiantes respuestas a los profundos desequilibrios económicos y la fragilidad de una estructura económica, social y política asediada

por la informalidad, el desempleo, el contrabando, la pobreza o la polarización política; elementos estos que socavan la confianza de los ciudadanos y los habitantes de frontera, generando condiciones de estigmatización y estereotipos que imposibilitan el reconocimiento del otro y los otros como iguales. Esto propicia marcadas diferencias que impiden la fundación de condiciones favorables para la construcción de proyectos colectivos binacionales incluyentes y participativos en aras de mejorar las condiciones de vida y por ende un desarrollo territorial humano.

Notas

1. Fenoval: Información y Transparencia, Republicanismo Cívico y Medios
2. Ksocial: Relaciones Horizontales, Solidaridad y Mutualidad y Jerarquía.
3. Confie: Control Social, Participación Política, Participación Cívica y Confianza Institucional.

Referencias bibliográficas

- BARCAS (2011). Barómetro de capital social, en línea: <http://www.funrestrepobarco.org.co> (consulta 18-10-2013)
- BOURDIEU, P (1980). Le capital social: notes provisoires. En: Actes de la Recherche en Sciences Sociales, No. 31, pp. 2-3.
- BOURDIEU, P (1986). The forms of capital. En J.G. Richardson (ed.) handbook of Theory and Research in Sociology of Education. New York: Grrenwood. P.p. 241 – 258.
- COLEMAN (1988). Social capital in the creation of human capital. American Journal of Sociology. 94 (special suplement): P.p:95 – 120.

DANE (2013).(en línea "Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)". <http://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-sociales/necesidades-basicasinsatisfechas-nbi> (consulta 14-10-2013).

DURSTON, J. (2001). Evaluando capital social en comunidades campesinas en Chile. XXIII Congreso de LASA, Washington, DC, Pp. 6-8.

FUKUYAMA, F. (2001). La gran ruptura. Punto de lectura. Madrid.

GRISWOLD (1999). Adam Smith and the virtues of enlightenment. Cambridge University Press. Cambridge.

HIRSCHMAN, A.O. (1982). Shifting involvements: Private interest and public action. Princeton. NJ. Princeton University Press.

HANIFAN, L.J. (1916). The Community Center. Silver. Burdett. Boston.

INE. (2013). (en línea "IneInfo 2.0"). Disponible: <http://www.ineinfo.ine.gov.ve/DI6Web/DIWizard/DIWizardPreviews.aspx>

INE. (2013).(en línea: "Censo 2011"). Disponible: <http://www.ine.gov.ve/documentos/Demografia/Censo de PoblacionyVivienda/xls/pobreza/tachira.xls> (consulta 24-10-2013)

JACOBS, J. (1961). The Death and Life of Great American Cities. Nueva York. Random House.

Jiménez, Sergio, Silvia Camargo, Jorge Ramírez, Carlos Gualdrón; Javier Soledad y Mario Zambrano. (2012). Caracterización Socioeconómica de Norte de Santander 2000-2010. Editorial Universidad de Pamplona-Colombia. San José de Cúcuta.

KLIKSBERG, B (2000). Capital social y cultura claves olvidadas del desarrollo. Instituto Interamericano para el desarrollo social. , 7: P.p. 1-37.

LOURY, G. (1977). "The economic of discrimination: getting to the core of the problem". Journal of African American Public Policy, 100.Harvard.

PNUD (2013). (en línea: "Índice de Desarrollo humano y sus componentes"). Informe Nacional de Desarrollo Humano 2013. "El ascenso del Sur: Progreso humano en un mundo diverso", <http://www.pnud.org.ve/images/stories/idh%202013.pdf>. (consulta 24-10-2013)

PUTNAM, R. (1993). The prosperous community: Social capital and public life.The American prospect.13.

SERAGELDIN, I. (1998):"The Initiative on Defining, Monitoring and Measuring Social Capital: Overview, and Program Description, Social capital initiative" working paper No 1, Washington, D.C., Banco Mundial.

TOCQUEVILLE, A. (1835). La democracia en América. Volumen 1.Alianza Editorial. Madrid.

***Guido Arturo Berti Guerrero**

Docente – Investigador del Centro de Estudios de Frontera e Integración "Dr. José Manuel Briceño Monzillo (CEFI), Universidad de Los Andes, Núcleo Táchira. Ingeniero de Sistemas, Especialista en Planificación Gerencial, Doctorando en Ciencias Gerenciales
Email: guidoberti@hotmail.com, guidoberti@ula.ve

Fecha de recepción: noviembre 2012
Fecha de aprobación: diciembre 2012